



**PLANTACIONES FORESTALES: UNA AMENAZA
PARA LOS BOSQUES DEL TRÓPICO***
FOREST PLANTATIONS: A THREAT FOR THE TROPICAL FORESTS

Angélica María Gaviria Santa**

* Producto del trabajo de investigación formativa en el tema sobre el usufructo de los recursos naturales y las actuales problemáticas ambientales, realizado en el curso de Taller de proyectos IX. Diseño Ambiental, orientado por MDI Javier Alfonso López Morales.

** Estudiante IX Semestre de Diseño Industrial en el semestre 1-2014

RESUMEN

Este texto se concentra en la deforestación de los bosques del trópico de Colombia, específicamente sobre el distrito de conservación del suelo Barbas Bremen, en el denominado Eje Cafetero. La deforestación es una problemática que ha venido creciendo en Colombia; las plantaciones forestales se han convertido en una de las mayores amenazas para los bosques del trópico, pues afectan no solo la biodiversidad de los ecosistemas del país, sino también las fuentes hidrológicas y los aspectos sociales y culturales de los campesinos de la región.

PALABRAS CLAVES:

Biodiversidad, recursos naturales, industrias madereras, deforestación.

ABSTRACT:

Deforestation is a problematic which Colombia has been suffering without us acknowledge it, the forest plantations has become one of the mayor threats to tropical forest not just affecting the biodiversity of the whole country, also hydro logical sources, social and cultural issues of many farmers in the region. However sadly the government is much more interested in economical aspects and opens the door for those industries that does not care about trespassing customs and habits of harmless population, for the simple fact of the money in exchange to exploit our resources.

KEY WORDS:

Biodiversity, natural resources, forest industries, forest plantations, deforestation, hydrology

Este texto se concentra en la deforestación de los bosques del trópico de Colombia. Luego de contextualizar el tema, se analizará esta situación en el país y en el Eje Cafetero, específicamente sobre el distrito de conservación del suelo Barbas Bremen. Finalmente, se compararán los bosques nativos y las plantaciones forestales.

Destrucción del bosque tropical

La deforestación es el procedimiento causado por la acción humana que consiste en la destrucción de la superficie forestal, mediante este se causan daños a la naturaleza y los ecosistemas que habitan en ella. Es una actividad que principalmente se realiza para abastecer las industrias madereras, la obtención agrícola, la adecuación de terrenos para la ganadería y la explotación de la minería.

Cuando se habla de la deforestación de los bosques tropicales se está tratando un tema aun más delicado, dada la fragilidad de estos ecosistemas. Entre las causas que conducen a esta deforestación se pueden exaltar dos particulares: una es la explotación de estos terrenos y de las maderas nobles que en ellos se presentan, ya que tienen una gran demanda por parte de las industrias madereras para la fabricación de muebles en los países industrializados; y otra, la necesidad de poblaciones locales de incrementar los terrenos para la agricultura y la ganadería. Como consecuencia de lo anterior, el suelo de la selva tropical sufre graves consecuencias de erosión que hacen que el terreno que totalmente inservible (Osorio, 1988).

Colombia, gracias a su ubicación geográfica, es un país rico en estas zonas de bosque tropical, en donde los nutrientes son escasos

en el suelo, pero abundantes en la misma vegetación. Lastimosamente, estas zonas se han convertido en abastecedoras madereras y se ha hecho evidente la deforestación y tala de los bosques nativos, para remplazarlos por plantaciones forestales.

En Colombia, la tala ilegal alcanza un 42% de la producción total de madera; esto implica que alrededor de 1,5 millones de metros cúbicos de madera se explota, transporta y comercializa de forma ilegal.

De acuerdo con nuevos estudios que se han desarrollado en el país y apoyados por entidades internacionales, se ha establecido que durante los años 2011 y 2012 Colombia perdió 295 892 hectáreas de bosque natural; el equivalente a 1,6 veces el área total del departamento del Quindío.

Aunque la tasa de deforestación sigue siendo preocupante y alta, esta actividad disminuyó en unas 90 000 hectáreas por año respecto al periodo de análisis anterior (2005-2010), es decir, hubo un 39% menos de pérdida de cobertura boscosa (Garrid, 2012).

En el país hay varios focos de deforestación registrados actualmente, entre ellos, la Serranía de la Macarena en Casanare, zonas del Guaviare, Caquetá y Putumayo. En el caso de la región Andina, donde se encuentra ubicado el Eje cafetero, no se hace evidente de algún reporte actual, ya que el nivel de deforestación que tiene esta zona es tan grande que queda poco bosque en relación con los años anteriores.

Deforestación en la región cafetera

Ahora profundizaremos un poco más en esta situación, específicamente en el distrito de conservación del suelo Barbas Bremen,

ubicado geográficamente en la cordillera central, en el sector sur oriental de la ciudad de Pereira, Vereda Santa Cruz de Barbas, en el corregimiento de Arabia.

Dicha vereda tiene la ventaja de estar ubicada en la cuenca alta del río Barbas, que divide los departamentos de Risaralda y Quindío, del cual 40 mil personas se abastecen de agua potable. Lastimosamente, este sector ha sido víctima de la invasión de plantaciones forestales que se han introducido, por la empresa *Smurfit Kappa* Cartón de Colombia, encargada de la fabricación de cartón y papel a partir de la pulpa de pino y eucalipto, originales de Canadá, Holanda e Irlanda.

La razón por la cual una multinacional de estas pone el ojo en este tipo de regiones, es debido a que el proceso de cosecha es mucho más acelerado que en otras partes del mundo, gracias a las características que poseen las tierras de este sector. Mientras en un país como Holanda el aprovechamiento de estas plantaciones puede tardar 30 años, en la región cafetera tardará solo 7 años. Esto es una gran muestra de que multinacionales como esta llegan a este territorio a explotar los recursos de las tierras que les pertenecen a los campesinos trabajadores del sector. El gobierno colombiano le abre las puertas a este tipo de empresas, con el único fin de beneficiarse económicamente, y las organizaciones ambientales más reconocidas de la región realmente hacen muy poco al respecto.

En la Vereda Barbas Bremen es posible evidenciar físicamente las nefastas consecuencias que estas plantaciones forestales traen consigo, al comparar las dos caras de esta región, con bosque nativo y plantaciones forestales. Se puede observar cómo en el bosque se escucha la diversidad, todo un ecosistema que habita en este espacio, pero en el otro lado, se nota la ausencia de naturaleza y se ve la planificación del hombre en la plantación de esta especie.

La transformación del paisaje es una constante en las zonas de explotación forestal, tanto donde se han talado las selvas como en aquellas aéreas donde ha establecido sus plantaciones.

En los casos de los sitios donde la *Smurfit Kappa* instala sus plantaciones, el paisaje sufre transformaciones sustanciales, pues en muchos casos y, como aun hoy día se registra, los monocultivos entran a ocupar el lugar de relictos boscosos (Figura 1).

Consecuencias de las plantaciones forestales

En este sector se puede observar el bosque nativo que crece naturalmente, contrastado irónicamente con las plantaciones en donde la acción humana se hace evidente. La planificación de esta última parte es notoria; se pueden apreciar las hileras de eucalipto perfectamente organizadas artificialmente.



Figura 1. Relictos de bosque

Una de las grandes consecuencias de este tipo de prácticas es que se ha puesto en peligro toda la biodiversidad de la región. Allí, gran cantidad de especies como el gallito de roca, el toro de monte, la pava caucana y mamíferos como los monos aulladores y las nutrias, se encuentran en peligro de extinción debido a que las acciones inconsciente o ambiciosas del hombre están destruyendo sus hábitats.

Como se mencionó anteriormente, en el lado donde se visualizan las plantaciones no se escucha ninguna clase de sonidos naturales, a pesar de estar inmersos en el mismo contexto. Es preocupante que no solo estas conductas están afectando el desarrollo de la fauna de la región, sino que también están impidiendo la expansión de la flora. Dichas prácticas también han ido afectando el ciclo hidrológico del ecosistema, lo cual trae consigo más consecuencias que se mencionarán a continuación.

El ciclo hidrológico son los diferentes niveles que hacen que se mantenga una determinada dinámica en un ecosistema; es

la forma mediante la cual el agua se mueve en la naturaleza dividida por estratos. La hojarasca permite la evaporación del agua en las partes más altas del ecosistema y por medio de dichas hojas, el agua sobrante que cae como lluvia se resbala fácilmente y llega lentamente al suelo. Estos tipos de bosques se convierten en las esponjas de las laderas, porque no todo cae directamente al suelo; los estratos regulan el agua y generan un caudal más constante. Cuando el agua cae en una plantación forestal llega muy rápido a la quebrada, debido a que no hay hojarasca que genere una estratificación en dicho ecosistema y la poca vegetación que crece en los suelos de estas plantaciones no las dejan crecer, evitando malezas que hagan daño al cultivo.

En los bosques tropicales y nativos de la región, una parte del agua se filtra y otra rueda ladera abajo hasta llegar a la quebrada, es decir, que en una plantación forestal cambia la forma de transportarse el agua naturalmente en las cuencas del trópico. Por tal razón, el caudal aumenta más

rápido cuando hay este tipo de invasiones, generando así inundaciones en las zonas llanas y sequías posteriormente.

Por otro lado, este tipo de plantaciones generan impactos agroalimentarios, la pulpa de papel no se come, pero se está reemplazando los alimentos cultivados en el campo por dicha pulpa de papel.

Una de cada diez personas a nivel mundial tiene un grado de inseguridad alimentaria; los sectores rurales son los más empobrecidos y es irónico que quienes aporten el alimento al país están sufriendo este tipo de problemas.

Es doloroso ver cómo las grandes multinacionales están desplazando a los campesinos del país, obligándolos a vender sus tierras o a alquilarla, aprovechándose de una forma tal que son ellos mismos, los campesinos, quienes les cuidan sus negocios. Es evidente ver cómo el estado colombiano no subsidia al campesino y esta es una de las principales razones por las que el campesino vende sus tierras, ningún campesino sale de su tierra porque quiere, sino porque físicamente no puede sobrevivir con ella.

Se puede observar, entonces, como la acción humana ha generado una pérdida de identidad del territorio por el desplazamiento de esas poblaciones que alguna vez allí habitaron, pasándose por encima de los hábitos y costumbres, para simplemente introducir una especie que generaba dinero para las grandes industrias madereras, mas no un beneficio para la región. Solo se genera la explotación de los recursos de una zona que lentamente está siendo invadida.

Conclusión

Las selvas generan el carbono y el equilibrio climático del cual depende la humanidad; los árboles albergan tres cuartas partes de la biodiversidad del mundo. Ya se han hecho evidentes las consecuencias que trae consigo la deforestación masiva para insertar los monocultivos; no es posible dejar que las selvas sean reemplazadas por cultivos, ganadería y demás elementos superfluos de los cuales el ser humano no es dependiente, como lo es del agua y del aire. En este caso en específico, la diversidad de los bosques está siendo reemplazada por una sola especie, el eucalipto y el pino, para suplir una creciente demanda de un mercado ignorante e inconsciente de todas las consecuencias que esto trae consigo.

Es necesario empezar a tener conciencia de que la naturaleza proporciona el oxígeno con el que se vive diariamente y transforma el dióxido de carbono que esta sociedad genera en grandes cantidades, día a día.

Es hora de empezar una labor para generar conciencia de la importancia de estos ecosistemas, de la importancia del reciclaje y de priorizar lo necesario y fundamental para vivir.

Referencias

Garrid, C. (2012). *Estadísticas nacionales del tráfico ilegal de flora maderable*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Osorio, R. (1988). Fomento a la reforestación. *Revista Nueva frontera*, 697, 25-36.